

Corresponsal de París
El Hija autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón:
17 y 19 rue Mauberge.
París.

Año IV. - Núm. 420.

París 22 de Mayo de 1888.

La situación.

Franceses!

La situación actual no puede prolongarse por más tiempo. Cada día que se pasa aumenta los peligros del país. Las Cámaras, que deberían ser el más firme apoyo del orden, no son ya más que un nido de conspiraciones. El patriotismo de trece de sus miembros no ha podido contener sus fatales tendencias. En lugar de hacer leyes en bien del país, solo forjan armas para la guerra civil; oponense a la expresión de los sentimientos del pueblo que me designa con enérgica perseverancia como el intérprete fiel y respetuoso de su voluntad soberana; estimulan toda las malas pasiones...; yo las he disueltas, y hago al pueblo entero juez entre ellas y yo.

La Constitución - vosotros lo sabéis - era invocada por sus defensores con el fin de debilitar de antemano el poder que vosotros ibais a conferirme. Cuatrocientos mil votos obtenidos espontáneamente en varios departamentos protestaron enérgicamente contra ella; y, sin embargo, yo la he observado con toda fidelidad. Las provocaciones, las calumnias, los ultrajes me han encontrado imposible. Pero hoy que el pacto fundamental no es respetado ya por los mismos que sin cesar le invocan, y que los hombres que han perdido dos monarquías y un imperio quieren atar-me las manos con objeto de derribar la República, mi deber está en destruir sus perversos proyectos, en mantener la República y en salvar el país, invocando el juicio solemne del único soberano que yo reconozco en Francia: el Pueblo.

Yo acudo, pues, a la nación entera, y os digo: Si queréis seguir en este estado de malestar que no os agrada y que compromete nuestro porvenir, escoged otro que ocupe mi puesto, pues no quiero nada de un poder que se muestra impotente para hacer el bien, que me hace responsable de actos

que no me es dable impedir y que me retiene en el timón precisamente cuando veo que el barco corre hacia el abismo.

Si, por el contrario, tenéis todavía confianza en mí, dadme los medios para cumplir la gran misión que yo he intentado, confiando en vuestra simpatía y en mi patriotismo.

Esta misión consiste en cerrar la era de las revoluciones satisfaciendo las necesidades legítimas del pueblo y protegiéndole contra las pasiones subversivas; y consiste sobre todo en crear instituciones que sobrevivan a los hombres y que sean, en fin, fundaciones sólidas, sobre las cuales pueda asentarse algo estable y duradero.

Permeado de que la inestabilidad del poder, el funcionamiento fuente de un parlamentarismo julgado y condenado por causas permanentes de perturbación y de discordia, yo someto a vuestros infragios las bases fundamentales siguientes de una Constitución que más tarde se encargarán de desarrollar las Asambleas:

1.º Un jefe responsable, elegido por sufragio universal, es nombrado por el tiempo de diez años.

2.º Ministros dependiendo únicamente del poder ejecutivo.

3.º Un Consejo de Estado formado de los hombres más distinguidos, encargado de preparar las leyes y sostener en discusión ante el Cuerpo legislativo.

4.º Un Cuerpo legislativo que discuta y vote las leyes, nombrado por el sufragio universal, sin el escrutinio de distrito que falsea la elección.

5.º Una segunda asamblea formada de todas las ilustraciones del país; poder ponderador, guarda del pacto fundamental y de las libertades públicas, y cuyo nombramiento no dependa ya más del sufragio universal restringido pero sí del poder ejecutivo emanado en sí mismo del sufragio universal directo.

Este sistema, creado por el primer Cónsul en los comienzos de este siglo, ha dado ya una vez a Francia el reposo y la prosperidad, y no hay duda que también sería una garantía de ellos para lo futuro.

Tales son mis profundas convicciones. Si participáis de ellas, declaradlo por vuestros sufragios. Si, por el contrario, preferís un gobierno sin fuerza, monárquico o republicano, copiado de un pasado que desconozco o de un porvenir quimérico, contestad negativamente.

Así, pues, por la primera vez después de 1857 van a votar con conocimiento de causa, sabiendo bien para quién y para qué.

Si no me fuere acordada la mayoría de vuestros sufragios, entonces provocaré la reunión de otra asamblea a la cual devolveré el mandato que las circunstancias me habrían impuesto. Pero si creéis que la causa que mi nombre simboliza, es decir, la Francia regenerada por la Revolución del 89 y organizada por el emperador, es también la vuestra, proclamadlo, consagrando los poderes que acabo de pedirlos.

Entonces la Francia y la Europa quedarán preservadas de la anarquía, los obstáculos se habrán salvado, habrán desaparecido los obstáculos, puesto que todos respetarán en el Decreto del pueblo el Decreto de la Providencia misma.

(Hecho en el Hôtel del Louvre, el 2 Diciembre de 188....)

General Boulanger

En nombre del pueblo francés, el general Boulanger decreta:

- Art. 1.º - La Cámara de los Diputados y el Senado son disueltos.
 " 2.º - La Constitución de 1875 queda abolida. El sufragio universal puro y neto queda el solo árbitro y soberano entre los franceses.
 " 3.º - Se convoca al pueblo francés a los comicios, a partir del 14 Diciembre hasta el 27 del propio mes.
 " 4.º - Queda decretado el estado de sitio para toda la Francia, excepto para los Departamentos del Norte, de la Dordogne, del Aisne y para la ciudad de Clermont-Ferrand.
 " 5.º - Queda disuelto el Consejo de Estado.
 " 6.º - Queda igualmente disuelto el Consejo municipal de París.
 " 7.º - El ministro del interior y de los plebiscitos nacionales queda encargado de la ejecución de este Decreto.

(Hecho en el Hotel del Louvre, el 2 Diciembre de 188....)

El ministro del interior y de los plebiscitos nacionales: Georges Tihébaud.

General Boulanger

Los dos precedentes documentos, seguidos de otra multitud de escritos y ^{reseñas} ~~documentos~~ de todo género, todo bajo el mismo título, en grandes caracteres, de "El Golpe de Estado del General Boulanger" han aparecido esta mañana en el número del periódico Le National, y no hemos de decir a nuestros lectores cuanta sensación ha causado semejante bronca en este París, de tuyo tan propenso a las grandes impresiones. Ha sido en realidad la novedad del día, y en los

boulevares, y en los paseos, y en los cafés no se hablaba de otra cosa. Dicho se está con esto que El Nacional, a pesar de su color reaccionario, ha vendido millares de ejemplares, por más que la blague haya sido fenomenal y haya disgustado, como es natural, a los amigos y partidarios del general Boulanger, los cuales están realmente indignados por la picaresca ocurrencia.

De todos modos merece leerse el número de El Nacional quien, en un extenso relato - aparte las fechas y los nombres propios, no ha hecho otra cosa que aplicar al general Boulanger todos los detalles escritos por el inmortal Victor Hugo en su conocida "Historia de un crimen", o sea del golpe de Estado de 2 de Diciembre llevado a cabo por el tercer Napoleón.

La literatura francesa de luto. - Después de una larga enfermedad y de horribles sufrimientos ha fallecido en esta capital uno de los escritores de estos últimos tiempos que más alto habían colocado el nombre de la literatura francesa contemporánea, así por el número como por la cualidad sobresaliente de sus obras. -

Carlos Mousset - pues a él no referimos - era un verdadero literato, muy que abundan tanto los de similar, en toda la extensión de la palabra. Poseía el estilo y la lengua francesa de una manera acabadísima, irreprochable. Su corrección, su amabilidad y su aticismo corrían parejas, y concedor profundo de los escritores del siglo XVIII - los mejores sin duda que ha tenido Francia - el mismo Voltaire no se hubiera permitido en poner su nombre al pie de algunos de los ingeniosísimos cuentos que la musa humorística y caustica de Mousset había inventado.

La muerte de Mousset, en las condiciones en que ha ocurrido, ha causado aquí mucha sensación entre la gente de letras. Los principales periódicos han dedicado ayer y hoy gran número de artículos haciendo el elogio del difunto y glorificando como se merece su ilustre memoria. A su entierro, que ha tenido lugar esta mañana, han concurrido todos los principales del periodismo y de la literatura francesa, y en el Père-Lachaise se han pronunciado sentidísimos discursos calificando como es de justicia la obra de Mousset, que será impercedera.

Última hora

Los irlandeses y el Papa. - Telegrafían de Londres que ayer tuvo lugar en Dublín una imponente manifestación de católicos irlandeses, en la cual se protestó respetuosa pero enérgicamente contra la última circular del Papa. El lord-alcalde, que presidía el meeting, después de expresar la profunda veneración de los católicos irlandeses hacia el Papa (reconociendo que así como en religión se consideran independientes de Inglaterra, en los asuntos políticos están completamente desligados de la Santa Sede. (Bolsa: 3% 82.70)